



"AÑO DEL CENTENARIO DEL NATALICIO DE JOSÉ MARÍA ARGUEDAS"

MANIFIESTO

Al pueblo peruano.

A los dirigentes de izquierda.

A los luchadores sociales y militantes tupacamaristas.

A la comunidad internacional.

Hoy nos sumamos al homenaje que muchos sectores del pueblo vienen celebrando, a nivel nacional y continental, en torno a la gesta del 4 de Noviembre, fecha en que se levantó el movimiento más importante de nuestros antepasados indígenas. El grupo de dirigentes que se sublevaron al mando del líder José Gabriel Condorcanqui Noguera (TUPAC AMARU II) no solo condenaron la mita minera, los obrajes y el inescrupuloso saqueo de nuestros recursos; además, rechazaron el sistema de opresión, explotación, esclavitud e injusticia representada por la metrópolis española y el virreinato. De esta manera, se constituyeron en el movimiento revolucionario, separatista e independentista que sacudió los escombros de la sociedad colonial.

Han pasado 231 años de la gesta tupacamarista y el grito libertario del pasado laten actualmente en nuestros corazones y en las nuevas generaciones de luchadores sociales; y se acrecienta en la sociedad republicana, rechazando el dominio de la sociedad capitalista mundial. En este nuevo milenio se habla de la sociedad del conocimiento, de la alta tecnología y de la globalización, sin embargo los países poderosos y los monopolios de poder han condenado a los pueblos y países colonia a ser mano de obra barata en un libre mercado donde solo se benefician las transnacionales.

En el Perú, el triunfo del nuevo gobierno ha generado expectativas de la población, sobre todo de las grandes mayorías donde consideran que ha llegado el momento de gobernar con dignidad y justicia. A casi 100 días de iniciado el gobierno de Ollanta

Humala; cuando todavía amplios sectores populares lo respaldan y persisten en la esperanza de no ser nuevamente traicionados, mostrándose una aparente calma social; y mientras la derecha y los sectores neoliberales, avanzan conquistando mayores posiciones en el manejo del Estado. El MRTA se dirige al pueblo peruano para manifestar lo siguiente:

Los primeros pasos del gobierno nacionalista nos muestran las características de un régimen con cierta voluntad de cambio y progresismo, pero enfrascado en indefiniciones y contradicciones; en el cual se enfrentan diversos intereses y representaciones, desde un sector progresista del nacionalismo y la izquierda, hasta un bloque derechista conservador y neoliberal. La tregua popular al nuevo gobierno, viene generando un clima de aparente calma social; la creciente ola de protestas sociales, ha sido detenida por los propios sectores en lucha (salvo algunos como los campesinos cocaleros que reiniciaron medidas de fuerzas ante la disposición gubernamental de continuar las erradicaciones forzadas) esperando nuevas propuestas o definiciones. De esta manera el gobierno, hasta el momento, no ha sentido la presión del campo popular; mientras que los sectores oligárquicos, arremetían por diferentes frentes, la mayoría buscando envolver y fraccionar al gobierno, para extender el control derechista y neutralizar su ala progresista.

En ese contexto, el presidente Ollanta Humala y su círculo de confianza ha intentado evitar cualquier confrontación mayor, especialmente con la derecha. La designación de agentes neoliberales en el manejo del MEF y el BCR, es decir la entrega del manejo de la economía peruana a los defensores del neoliberalismo; en respuesta a la presión mediática y al boicot financiero (como la caída histórica de la BVL) por parte de los sectores oligárquicos; fue una muestra de que el gobierno no está dispuesto a confrontar a la derecha. Desde esa parte a la fecha, PPK y Lourdes Flores han terminado saludando el manejo económico del gobierno.

Con el denominado “crecimiento con inclusión” el gobierno nacionalista pareciera pretender desarrollar un gobierno de concertación nacional, intentando aplacar las tensiones sociales, propias de una economía neoliberal, extractivista y primario exportador, atendiendo algunas necesidades populares y reconociendo algunos derechos sociales (como la Ley de Consulta Previa para los Pueblos Indígenas u originarios y los programas sociales anunciados) pero sin alterar el modelo económico, sin afectar los grandes intereses empresariales, sin cambiar nada fundamental. Si bien esta situación representa un avance con respecto a gobiernos anteriores, en los cuales con las políticas del *perro del hortelano* se avasallaron los derechos sociales de un gran sector de peruanos; pero no es todo lo que

el pueblo espera de un gobierno de la *gran transformación*. En nuestra opinión conciliar el modelo neoliberal y la inclusión social, es inviable dadas las características de las clases dominantes y el grado de enfrentamiento social de la última década; claro, todavía cabe la posibilidad de que Ollanta Humala, solamente este buscando un respiro que le permita consolidar su mandato y emprender las reformas prometidas en su primer plan de gobierno, por el cual votaron los peruanos más pobres y olvidados que son al mismo tiempo los principales protagonistas de las luchas sociales de las últimas décadas. Sería otro engaño al pueblo querer darle solo “cara humana” a un modelo económico que solo beneficia a los grandes capitales.

Pero las indefiniciones no son sostenibles en el tiempo, la concertación nacional a partir de no afectar los grandes intereses económicos tampoco, mucho peor si están en juego tan variados y encontrados intereses; además la crisis económica, que de Europa y EE.UU se extiende al mundo, puede generar mayores convulsiones sociales. En este contexto las contradicciones dentro del gobierno pueden representar oportunidades para los movimientos populares, que con acciones decididas, organizadas y articuladas, pueden definir el horizonte del gobierno nacionalista. Consideramos que, cualquiera sea la definición del gobierno, este periodo será de intensa lucha política y social, con la cual el campo popular puede reconquistar espacios, democratizar la sociedad peruana, mejorar la correlación de fuerzas y avanzar en la construcción de un proyecto de poder.

Ser gobierno no basta, si los sectores populares no luchamos por construir poder, estamos condenados a promesas incumplidas y a que nada fundamental cambie; desde luego que no menospreciamos la importancia de contar con un gobierno que impulse o brinde mayores espacios para el fortalecimiento de las organizaciones populares o para mejorar la correlación de fuerzas y enfrentar a los sectores oligárquicos, pero eso no basta. El Partido de Gobierno PNP, no da muestras de su alianza con las organizaciones que lo respaldaron, por el contrario, el intento de disolver GANA PERU es un indicador de su alejamiento. Los casos de corrupción de la bancada del gobierno, son reflejos de su fragilidad y una falta de compromiso con el pueblo y el país. Una alianza con el pueblo requiere del respeto a las organizaciones políticas y sociales para defender y fortalecer las medidas a favor de la dignidad, el desarrollo y la soberanía nacional.

El MRTA acompañará, defenderá e impulsará las luchas populares y las conquistas democráticas, persistiendo en la necesidad de una lucha integral contra el modelo económico neoliberal y contra el capitalismo, por un cambio revolucionario de las injustas

estructuras sociales de nuestra patria y de nuestra patria grande con que soñó Túpac Amaru II, Simón Bolívar y el Che Guevara. Persistiremos en los objetivos mariateguistas de *Peruanizar al Perú* y forjar un *Perú Nuevo dentro de un Mundo Nuevo*, y creemos posible realizar la utopía socialista en nuestra *pacha*. Así mismo mantenemos la convicción de que las revoluciones las hacen los pueblos y sus organizaciones, y que por lo tanto, las pequeñas transformaciones y conquistas populares obtenidas dentro de la reglas de juego del sistema capitalista, también son los resultados de la lucha popular.

Por estas razones nuestra posición frente al nuevo gobierno no se limitará a ser *oficialismo u oposición* dentro de los estrechos márgenes de la democracia burguesa. El MRTA, persistirá en la construcción de un proyecto estratégico de poder que una a los diversos sectores populares y siempre que no se apliquen medidas antipopulares y represivas, respaldará e impulsará las iniciativas que signifiquen avances para el campo popular y combatirá cualquier medida que representen retrocesos. Por eso llamamos a todos los sectores sociales de plantear al gobierno la transparencia y la claridad de un programa mínimo de defensa de los intereses del pueblo, un nuevo marco jurídico y económico que beneficie a las grandes mayorías. Junto al pueblo persistimos. ¡La lucha continúa!

¡Con las masas y las armas, Patria o Muerte... VENCEREMOS!

¡Dignos y rebeldes!

Perú, Noviembre del 2011.

Dirección Nacional del MRTA.

Paco Sifuentes.